

## **Meditación desde Buenafuente para el Domingo XIII del Tiempo Ordinario (30 - Junio -2013)**

### **LECTURAS**

Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente; luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano.

Vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor.

-«Sígueme.»

Él respondió: -«Déjame primero ir a enterrar a mi padre.» Le contestó: -«Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios.»

### **CONTEMPLACIÓN**



Pocas veces se puede percibir mayor coincidencia en los diversos textos litúrgicos como cabe observar en los de la Liturgia de este domingo. De una u otra forma, todos inciden en el hecho de la llamada y en la respuesta que se debe dar.

Hay, sin embargo un progreso de exigencias. Mientras que el profeta Elías permite a Eliseo despedirse de los suyos, Jesús parece más contundente y radical, al responder de forma tan drástica y aparentemente poco piadosa, como es impedir que se vaya a enterrar a los propios padres.

La explicación que se desprende del contexto es la diferencia entre la identidad del profeta y la de Jesús. En la exigencia radical de Jesucristo se quiere demostrar que Él es el Señor, no un profeta más. El salmista acierta a orar desde esta perspectiva, cuando pone en Dios su destino y su suerte, abandonándose enteramente en sus manos.

Solo quien es el Señor puede pedirnos un seguimiento semejante, a la vez que, como dice san Pablo, no nos esclaviza, sino que nos hace enteramente libres para ser esclavos por amor. Parecen palabras contradictorias; sin embargo, el seguimiento de Jesús, a la vez que exige la totalidad del ser, concede la mayor plenitud de vida y la máxima libertad personal.

Solo Jesús puede llamar tan radicalmente y no hacer injusticia. Sólo Él puede llenar el corazón mientras pide un despojo total. Si Eliseo quemó los bueyes y los aperos, los discípulos dejaron barca, redes y familia. Pero el Señor se convierte en la mayor riqueza, y a quien le sigue le deja gustar cien veces más aquello que en principio le pide que abandone.

Angel Moreno

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-domingo-xiii-del-tiempo-ordinario-30-junio-2013](http://www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-domingo-xiii-del-tiempo-ordinario-30-junio-2013)